

LA VAJILLA DEL AGUA

Juana María Gómez Egea

RESUMEN

El espacio y la diversa procedencia del agua condicionó la utilización de distintos recipientes en el ámbito cotidiano. El presente trabajo recoge los tipos de material cerámico destinados a contener agua, usados en Cartagena y su comarca, entre el siglo XIX y el tercer cuarto del siglo XX.

ABSTRACT

The diversity and intervals between water resources encouraged the development of a variety of vessels for daily use. This piece of work brings together a range of those ceramics used to hold water, common in Cartagena and across the region, throughout the 19th Century until the third quarter of the 20th Century.

0. INTRODUCCIÓN

La producción de material cerámico destinado a contener agua es tan abundante, que ha obligado a encuadrar este trabajo limitándolo en el espacio a Cartagena y su comarca, y en el tiempo desde el siglo XIX hasta el tercer cuarto del siglo XX, fecha en la cual comienza la decadencia, en cuanto a uso, de lo que hemos llamado «vajilla del agua».

La cotidianeidad en el uso de vasijas y contenedores de tan bajo valor económico, generó la indiferencia, en el transcurso de los años, hacia unas piezas que recordaban una época difícil de olvidar.

Todo el material usado en este trabajo es totalmente inédito. La información ha sido recogida en el transcurso de entrevistas realizadas a informantes, tanto hom-

bres como mujeres, nacidos entre 1914 y 1947. El espacio geográfico cubierto por la investigadora ocupa las diputaciones de El Lentiscar, El Hondón, Santa Lucía, Cartagena, Perín, El Beal, Rincón de San Ginés y La Palma.

1. CONTEXTUALIZACIÓN

El espacio y la diversa procedencia del agua condicionó la utilización de distintos recipientes. En la zona rural el agua procedía de pozos y aljibes, mientras que los habitantes de la ciudad disponían de mayor variedad. Los tipos de agua consumida en la zona urbana y su procedencia fueron los siguientes:

- Agua inglesa: agua potable que llegaba a un número determinado de viviendas procedente de Perín. Había depósitos en el Cerro de San José, en Cantarranas y en la calle Guimbarda del Barrio de Peral. Después de guerra este agua empezó a escasear, hasta su posterior desaparición.
- Agua de Santa Bárbara: agua potable con la que contaban ciertas zonas de la ciudad. En algunos casos llegaba a las propias viviendas y en otros se quedaba en los portones de los edificios donde había algo parecido a una caja de registro con un grifo.
- Agua sanitaria: agua pública, disponible en grifos y surtidores para riego. Era agua salobre, no potable. Este agua también se usaba en la casa, sobre todo para fregar. La casa bomba se encontraba en la zona donde actualmente está la Comisaría de Policía.
- Agua de pozos y aljibes, sobre todo en pueblos y barrios.
- Agua comprada a los aguadores.
- Agua comprada de estraperlo al ejército, vendida por los soldados en las calles, mientras escoltaban las cubas hasta los cuarteles.
- Agua recogida en grifos públicos y caños naturales, como el grifo de Juan XIII o el manantial de El Calvario.
- También quiero mencionar la existencia de dos «aljibones»¹, uno en la puerta del cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, diputación de Santa Lucía, y otro en la Media Legua, diputación de El Hondón.

En éste último lugar encontramos también un enorme pozo sin brocal, dentro de una caseta conocida como «Malacate».

La dicente no ha podido constatar la extracción y posterior distribución de agua procedente de estos tres depósitos durante los años tratados en esta comunicación.

1 Aljibes de cúpula alargada, de gran tamaño, denominados así por los informantes de la zona de El Hondón.

2. LA VAJILLA DEL AGUA: USO Y UBICACIÓN EN LA CASA

2.1. La cocina

El mayor volumen de agua se utilizaba en la cocina, por lo que el uso de recipientes y grandes contenedores estaba relacionado con la actividad realizada en este lugar de la casa. La existencia de agua corriente en algunas viviendas, antes de la llegada del agua del Taibilla, la llamada Agua Inglesa, provocó la existencia de grifos en los fregaderos. La vajilla del agua relacionada con los quehaceres en la cocina era la siguiente:

- **Cántaro.** De barro común, generalmente beige, con una sola boca. Su capacidad era aproximadamente de una arroba. El cántaro jugaba un papel fundamental en la casa. Su múltiple utilidad hacía de él una de las vasijas más importantes en el uso diario. Con el cántaro se iba a la fuente, al pozo o al aljibe, se compraba agua a los aguadores, se llenaban grandes contenedores como tinajas, pilas, corcios/cocios,... Podía estar sobre un soporte de madera llamado cantarera. Fuera de la casa el cántaro también se utilizaba para el comercio del agua por parte de los aguadores que empujaban un carretón con dos de estas vasijas. Se pueden encontrar cántaros de dos asas y cántaros de una sola asa para cargarlos a la espalda.
- **Cántara o botijo.** De barro común, de color beige, con una boca de llenado y un pitón o pitorro de salida. La cántara estaba destinada al consumo diario de agua. Podía estar colocada sobre el poyete de la cocina, sobre la mesa, en el patio...

Tenemos los llamados «Bartolos», botijos de base ancha, a los que se les echaba unas gotas de anís o cazalla para dar sabor al agua. En ocasiones, la sudoración de la pieza hacía necesario poner un plato en su base. Ante la escasez de vasos, la cántara era la vasija más usada a la hora de comer.

Solía existir un segundo botijo reservado a las visitas. Transcripción de un fragmento de la entrevista realizada en La Puebla el 20 de marzo de 2007:

— Ana María²: *«Algunas veces los muchachos iban a una casa a pedir agua y si la cántara no estaba en condiciones, es que era un poco gorrina. Iban a cosa hecha a ver que cántara sacaban y si la cántara no estaba en condiciones, date tinta que ésta ni friega ni barre, y si la cántara estaba limpia es que era curiosa».*

— Investigadora: *«¿Tan importante era el estado de la cántara?».*

— Ana María: *«¡Hombre!, si tú vas a una casa y te sale una cántara sucia remató, a mí no me digas, que esa persona es ... Y el gorro muy bonito, se*

2 Ana María Jiménez González, nacida en La Puebla, en 1923.

hacía de ganchillo, que tenía varios, y la cántara estaba en condiciones. Si la cántara salía sucia, date tinta.»

— Paco³: *«Y en las casa que más se podía pues siempre tenían una cántara de más lujo que en las casas de los pobres».*

— Teresa⁴: *«Siempre decían son pobres pero son curiosos. Eso siempre se decía y se dirá».*

Algunos botijos contaban con un anillo de pinchos en el pitón evitando así que los niños chuparan de él, además les resultaba muy pesado levantar la cántara llena de agua para beber a «cañete», por lo que existían unas cántaras de menor tamaño, de unos 200 a 400 cc de capacidad.

Era frecuente encontrar la boca de llenado del botijo cubierto con un gorro, generalmente de ganchillo, o tapete, y el pitorro tapado con un palillo de madera.

- **Vasos.** Poco usados, los había de cristal, más fino que el actual, de aluminio, de hojalata y de plata. Éstos últimos bastante escasos y de uso, generalmente, infantil. Transcripción de un fragmento de la entrevista realizada a Juanita Duboy Lubian, el 26 de marzo de 2007:

«Nosotras, en el colegio⁵,... cada niña tenía su vaso. Entonces lo que teníamos era un vaso de plata, fíjate, y no se me olvida que el mío tenía en la inscripción de mi nombre, tenía un dibujo de dos limones, no se me olvidan las cosas ¿sabes?. Y eso en el colegio. Era un vasito pequeño y cuando teníamos sed íbamos con nuestro vaso, cada niña, y bebíamos para no beber cada una en los vasos de las otras».

Ante el ya comentado problema que tenían los niños para beber de la cántara, se les echaba el agua en vasos normalmente de aluminio, mientras que los de cristal acompañaban a la botella en la mesita de noche. A partir de los años 60 se generalizó su uso en la mesa.

- **Botijo fino.** Variedad de botijo con menor capacidad, de barro común, de color rojizo. Según parece su menor tamaño hacía que el agua estuviera más fresca. Normalmente estos recipientes se compraban a los botijeros que venían de la zona de Totana y Aledo cuando se acercaba el verano.
- **Aguamanil.** Contenedor generalmente de porcelana. De forma irregular y variada, poseía un pequeño grifo en la parte inferior y una tapadera en la parte superior, por donde se llenaba. Estaba colgado en la pared, en ocasiones sobre el fregador o lebrillo, facilitando el fregado de la vajilla. Su capacidad era aproximadamente de unos cuatro litros.
- **Orza.** De barro, la podemos encontrar totalmente vidriada o de medio mogate⁶. El «barniz», como era comúnmente conocido, solía ser de color marrón o

3 Francisco García Campillo, nacido en Torre Pacheco, en 1942.

4 Teresa Fernández-Henarejos Rubert, nacida en Dolores de Pacheco, en 1939.

5 Colegio Asilo de San Miguel, estaba situado en la calle del mismo nombre, en Cartagena.

6 Vidriado que cubre a una vasija de barro sólo interior o exteriormente.

verde. Algunas podían tener pequeñas asas de sección aplastada pegadas a la boca. Por su vidriado y su tamaño menudo pocas eran las destinadas a contener agua, su uso se encaminaba al almacenamiento de olivas, aceite o encurtidos. Se usaban paños y tapaderas de madera.

- **Lebrillo.** De barro, también de uso múltiple. En la cocina el lebrillo podía aparecer con o sin esmalte, destinado a la «fregaza» y posterior escurrido de cubiertos y platos. Según los informantes los más antiguos tenían un esmalte de color verdoso.
- **Fregador o fregadero.** De barro o de mármol blanco, tenía un pozal debajo para recoger el agua procedente del lavado, que posteriormente sería utilizada para, entre otros fines, baldear las puertas.
- **Lebrilla.** Pieza vidriada en su totalidad, de color amarillo y más pequeña que un lebrillo. Usada en la cocina para enjuagar fruta y verdura, la podemos encontrar calada y sin calar. La lebrilla estaba colgada en la pared de la cocina.
- **Tinaja.** Gran continente destinado al almacenamiento del agua. De barro no vidriado, su gran tamaño y su pequeña base hacía necesaria la existencia de un soporte de madera para evitar su vuelco.

En la ciudad las tinajas rondaban en altura el 1'10 cm y su capacidad podía oscilar entre los 500 ó 600 litros, mientras que en la zona rural estos datos podían aumentar considerablemente. La tinaja estaba colocada bien en la cocina, bien en el patio. En ocasiones, para evitar la aparición de gusarapos⁷, las mujeres echaban al agua piedras de cal, conocidas como «cal de bolo», entre otras.

Siempre contaban con una tapadera de madera con asa. El agua se sustraía de la tinaja con cazos de porcelana de uso exclusivo o cetras.

En la ciudad, cuando la tinaja se encontraba situada en el patio, en ocasiones hacía las veces de aljibe, recogiendo el agua de lluvia canalizada a través de tejados de uralita.

- **Cetra.** Cazo, generalmente de cobre, aunque también la podemos encontrar de hojalata, con un largo rabo. Su uso estuvo más extendido en la zona rural, mientras que el cazo de porcelana se usó más en la ciudad, sin duda por el tamaño de las tinajas. La cetra podía estar colgada en la boca de la tinaja, por fuera, por dentro, también en la pared, cerca de ella.
- **Jarra.** De cristal y en muy pocas ocasiones de barro, la jarra se colocaba en la mesa a la hora de comer. Los motivos decorativos son escasos, sin embargo podemos encontrar algunas piezas de barro profusamente decoradas. Su uso obligaba a la utilización de vasos, cristal, de lata o aluminio. El juego de agua de cristal, bien con jarra, bien con botella, acompañada por 6 vasos o

7 El gusarapo es una especie de gusano minúsculo que se cría en un líquido.

copas de agua, fue un recurrido regalo de boda durante los años que ocuparon la posguerra.

- **Sifón.** Embase reutilizable, de cristal con capuchón de plástico, que contaba con una boca en ángulo de 45 grados orientada hacia abajo y un gatillo en la parte contraria superior.

En Cartagena, el pionero de su fabricación y distribución fue Felipe Alcaraz, Felipe el sifonero, que no sólo vendía a particulares, sino que también surtía a los bares. Poco a poco comenzaron a aparecer máquinas que hacían «agua de sed» (agua gasificada), como la del Bar Ideal⁸, y refrescos carbonatados que finalmente lo hicieron desaparecer. De uso muy extendido, era frecuente encontrarlos en las casas.

- **Botella de cristal/embases recuperables.** Contribuían a la ganancia de algunos céntimos a aquellos que los recogían y devolvían a las tiendas. Las primeras en aparecer, a comienzos de los años 40, fueron las botellas de gaseosa de cristal blanco, del tamaño aproximado de 1/5 de cerveza y cerradas con platillo (tapón). En 1958 aparecieron las botellas de cerveza El Azor, de vidrio color caramelo y un águila impresa de color blanco, reutilizables. Más tarde aparecieron las botellas de gaseosa Camping, distribuidas por la familia Amorós, con tapón de cierre mecánico. Estas botellas tuvieron mucha aceptación, por el tapón a presión que las cerraba. (Se usaban, entre otras cosas, para contener «agua de Litines», agua gasificada con sabor a limón, a naranja o bicarbonato). Transcripción de un fragmento de la grabación realizada en La Puebla el 26 de marzo de 2007:

— Investigadora: «*Cuando aparecieron las botellas de gaseosa y de cerveza reutilizables, que había que devolver ¿alguien se quedaba con ellas para usarlas en casa?*».

— Paco: «*Sí. Yo sé que en mi casa siempre ha habido alguna, porque como cerraban muy bien, y luego para meterlas en el aljibe para que estuvieran frescas, sí; para llevárselas al campo. Es que había unas que eran de tapón que hacían «clack» y cerraban muy bien con una goma, y era de hierro el tapón.*».

- **Damajuana.** Jarrafa de cristal, con tapón de corcho, recubierta por un trenzado de pleita⁹ desde la base hasta el final del cuello, con dos asas. Su capacidad podía ser de arroba (16 litros), de media arroba (8 litros) y de cuarterón (4 litros). También podía contener vino. La damajuana con agua era más usada para el transporte de este líquido que para el uso de la casa.

8 Bar situado en la calle del Duque. Cartagena.

9 Tira de esparto picado.

2.2. El aseo

El estatus económico determinaba, en muchas ocasiones, la frecuencia del aseo personal. No todos tenían la misma facilidad para acceder al preciado elemento, ni en todas las casas había una habitación destinada al baño. En la mayoría de los casos los baños tenían lugar en cuartos situados en los patios o incluso al aire libre.

El aseo se realizaba a través de:

- **Lebrillo.** Relacionado con la higiene, se utilizaba para lavar a los niños. El lebrillo se llenaba de agua calentada al sol o al fuego. También se usaba para transportar ropa, para lavar en los lavaderos públicos, como el de la calle Salitre o Los Caños, en Santa Lucía. En algunas ocasiones estos continentes llevaban un nombre de mujer en el fondo, personalizándolo.
- **Zafero o pié-zafa.** De uso muy extendido. Generalmente había más de un zafero en la casa uno para el lavado diario, situado en la cocina, de hierro, contornos sencillos y formas variadas, y otro en el dormitorio principal para uso del matrimonio o del médico. En el patio podemos encontrar unos aros empotrados en la pared, al aire, con una zafa y junto a ellos una púa de la que solía colgar una parella¹⁰.
- **Zafa o palangana (también jofaina).** Era de porcelana y había zafas de todos los tamaños. Fue la pieza fundamental en el aseo de manos y cara. En la ciudad, para algunos, el término palangana no tenía demasiada aceptación debido a que en las casas de prostitución del barrio de El Molinete¹¹ existían unas mujeres (también hombres) que con un lebrillo de barro, generalmente no vidriado, en el caso de los prostíbulos más pobres, o de zafas de porcelana, en el caso de los prostíbulos de lujo, se dedicaban a lavar a los hombres que visitaban a las prostitutas; eran las «palanganeras». Por esta razón, por asociación, gustaba más el término zafa.
- **Bañera exenta.** Sólo existía en casas con alto nivel adquisitivo y, generalmente, en habitaciones dedicadas al aseo personal. Allí es donde se encontraba el segundo grifo de la casa. Así tenemos los «cuartos de baño», la denominación «cuarto de aseo» fue posterior. Solían tener patas doradas, talladas a modo de extremidades zoomorfas.
- **Barreños de zinc.** Destinados al aseo personal, sobre todo de niños.

¹⁰ Trapo usado para la limpieza en general, sobre todo en la cocina como paño secante.

¹¹ Barrio circunscrito al cerro del mismo nombre, situado en la zona Sur de la ciudad de Cartagena. Su fama se debió al gran número de casas de prostitución que en él se encontraban.

2.3. El comedor

En este lugar de la casa encontramos:

- En algunas ocasiones, el **zafero de lujo** reservado para el médico.
- **Lavamanos.** De loza, estaba formado por el depósito, la palangana y una pieza destinada a contener el jabón. Estaba colgado en el comedor y al lado podía haber una barra para sostener la toalla.
- **Filtro.** Era de loza, de forma irregular, profusamente decorado y colocado sobre un pié de madera, a modo de macetero. En su interior tenía un cilindro de barro, a través del cual se filtraba el agua y un pequeño grifo en la parte inferior por donde salía. Para evitar que el goteo cayera al suelo, pendiendo del grifo se solía poner un cubito. De hasta 1'20 m de altura, la capacidad rondaba los 4, 5 ó 6 litros de agua. Los filtros eran propios de casas de clase media alta, ya que su función era la dispensa diaria de agua, evitando así el uso del botijo.
- **Porrón para el agua.** De escaso uso, podían ser de barro o cristal. Transcripción de un fragmento de la entrevista realizada en el Hogar de la Tercera Edad Cartagena III, el 1 de marzo de 2007¹²:
«En aquella época estaba el porrón, el típico porrón, en vez de ser de cristal como hoy en día, era de barro... Y eso era lo más fácil para beber en la casa, y se cogía el porrón, hasta incluso la madre, cuando estaba haciendo la comida y tenía que echarle agua, pues le echaba mano al porrón y del mismo porrón le echaba agua al guiso».
 El porrón generalizó su uso con el vino.

2.4. El dormitorio

- **Botella de cristal fino.** Generalmente su capacidad no llegaba al litro de agua, solía estar decorada y se colocaba en la mesita de noche con un vaso tapando la boca.
- **Lavabo.** Lo podemos ver en el dormitorio de matrimonio y en los cuartos de baño en las casas de alto nivel adquisitivo. El agua de los lavabos y de los zaferos era usada para regar las puertas o fregar el suelo. La jarra del lavabo siempre estaba llena de agua. Algunos lavabos llevaban un depósito alargado en la parte trasera para cargar agua.

¹² El informante que interviene en esta transcripción es Antonio Martínez Pastor, nacido en Cartagena, en 1935.

- **Caneco.** Botella de barro vidriado, cuello corto y tapón de corcho. Tenía una pequeña asa desde la boca hasta el final del cuello. El caneco se llenaba de agua caliente y se colocaba en la cama, bajo las sábanas. Normalmente se envolvía en una toalla para evitar quemaduras producidas por la temperatura del barro.

2.5. El patio

- **Pila.** De cemento, colocada en el patio, con una, dos, o incluso tres losas para restregar la ropa. También encontramos pilas de piedra tosca.
- **Barreño de zinc con tabla de madera.** Usado para hacer la colada y también para transportar la ropa a los lavaderos públicos.
- **Corcio/cocio**¹³. Gran vaso de barro destinado a la colada en el que se ponían tandas de ropa y polvos de lavar. En la parte inferior encontramos un pequeño orificio por donde desagua. El tapón podía ser de corcho o de trapo. El corcio/cocio se usó en la zona rural, siendo poco conocido en la zona urbana.
- **Cubo o pozal.** De múltiples usos. Generalmente colgaba de la maroma de una garrucha, bien en un pozo o bien en un aljibe. Era de zinc.

3. CONTINENTES RELACIONADOS CON EL TRABAJO

- **Calabaza.** Ofrecía la posibilidad de transportar agua ocupando poco espacio y siendo bastante ligera. También se usó para contener vino.
- **Botijón.** Juanita¹⁴ lo llama «la cántara del trabajador». Modalidad de cántara redondeada y panzuda, de color beige, con la parte trasera totalmente plana. Para evitar la entrada de suciedad se colocaba un tapón de corcho en la boca de llenado y un palillo de madera en el pitón de salida, quedando totalmente cerrada. De asa a asa encontramos un cordel trenzado de cáñamo¹⁵. La cara plana facilitaba su transporte, siendo colgado en los carros o a la espalda de los trabajadores. El botijón no era de uso doméstico.
- **Vinera.** Botijo de metal, con una sola asa, generalmente de hoja de lata, que los obreros de la construcción llevaban a las obras. Tenía una capacidad aproximada de ½ litro. También se utilizó para contener vino.
- **Cantimplora.** De metal y pequeño tamaño, estaba destinada al uso militar o, procediendo de este mundo, para ir de merienda.

13 La palabra corcio o cocio no aparece en el diccionario de la R.A.E.

14 Juanita Duboy Lubian, informante nacida en Cartagena, en 1924.

15 El cáñamo resultaba caro, por lo que resultaba raro ver cosas tejidas con este filamento textil. El esparto y el albardín, muy abundantes en la comarca, eran más asequibles.

- **Bota.** De madera, usada por los aguadores para realizar su comercio, iba colocada sobre un carro. Su capacidad podía oscilar entre los 800 y los 1000 litros.
- **Arcaduz.** Contenedor de barro a modo de vaso que, sujeto a la noria, desplazaba el agua para el riego.

4. RECIPIENTES PARA USO ANIMAL

- **Bebedores de pollos y gallinas.** De barro común, de unos 25 cm de altura.
- **Cuenco.** De barro común, servía para que bebieran pollos, perros y gatos.
- **Gamella.** De madera, tenía forma rectangular, y su medida podía variar desde un metro o menos hasta dos o tres metros. En ella bebían agua las ovejas, las cabras, las bestias, las gallinas y los cerdos. Las gamellas destinadas a uso del ganado se sostenían sobre unas patas, también de madera, mientras las usadas para las gallinas y los cerdos estaban directamente en el suelo y tenían clavada una madera de forma transversal para evitar su vuelco.
- **Pilón.** Encontramos grandes pilones de obra en zonas de paso, incluso formando parte de la pared de las viviendas, y otros de menor tamaño exentos, éstos últimos tallados en piedra tosca. El pilón solía estar cerca de un depósito de agua, (noria, pozo, aljibe). Se llenaba con cántaro y más frecuentemente con un pozal, y podía estar comunicado con una gamella.

5. LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO DE LA VAJILLA

- Las cántaras o botijos solían ensuciarse al contacto de las manos y enmohecerse por la parte inferior debido a la humedad. Su limpieza corría a cargo del sol que hacía que volvieran a su blancor inicial. Transcripción de un fragmento de la entrevista realizada en La Puebla el 20 de marzo de 2007¹⁶:
«Las cántaras no se tiraban ... eh ... Cuando se ponían viejas se ponían al sol y le ibas echando agua. La mojaba mi madre y la ponía al sol encima del horno que estaba así bajico el tejao. Pues bueno, ahí la ponía y le daba la vuelta y se la volvía a dar, y se ponían blancas otra vez».
 Era sumamente importante mantener blanco el exterior de la cántara.
- La limpieza del filtro se realizaba lijando la pieza cilíndrica del interior.
- Para el cristal se hacían varias mezclas. Una de ellas consistía en una amalgama realizada con ceniza, cáscara de huevo, papel y agua.
- Las tinajas también necesitaban limpieza, evitando siempre el uso de jabones. Su limpieza era generalmente semanal.

¹⁶ La informante que interviene en esta transcripción es Julia Hernández García, nacida en La Puebla, en 1940.

- El carbonato, la tierra pómez y la arena, eran los detergentes de la época, los informantes mencionan el «Solvay» y la «Greda», una piedra blanda que se compraba a tacos y que se echaba al lebrillo o fregador con agua. Todos estos productos se aplicaban con el estropajo de esparto. En el campo y en los barrios encontramos a mujeres que friegan con harina y agua, echando el líquido resultante a los cerdos.
- En cuanto a la rotura de las piezas, sólo la madera y el barro eran susceptibles de arreglos. De la madera se encargaban los carpinteros y del barro los ñañadores, también llamados afiladores y paragüeros.

6. CONCLUSIONES

La sencillez de la mayoría de las piezas enumeradas manifiesta la mediocre situación económica por la que estaba pasando la comarca.

1. La vajilla de barro destinada al agua estuvo marcada por la ausencia de decoración y de vidriado. Aunque es imposible obviar la magnífica producción de la Fábrica de la Amistad de Cartagena.
2. Las líneas rectas y la ausencia total de motivos decorativos caracterizaron a las piezas de zinc.
3. El cristal, cuya frecuencia de uso estaba relacionado con la situación económica de la familia, dió cuerpo a piezas de líneas poco complejas, encontrando mayor riqueza decorativa, tanto en la talla como en la utilización de pinturas. Las cristalerías eran propiedad de familias adineradas y los motivos del escaso uso dado a los vasos en las viviendas de clase media, que han dado los informantes entrevistados por la investigadora, son los siguientes:
 - 3.1. La fragilidad del material, cuya rotura podía provocar la continua compra de piezas.
 - 3.2. El uso frecuente de vasos llevaba consigo la «fregaza» repetida de las piezas con un agua escasa y difícil de conseguir para los pobres, aunque cotidiana y corriente para los ricos.

La economía de la zona comienza a despegar a partir de 1952: llegan los americanos y su leche en polvo, en 1957 se inauguran la Central Térmica de Escombreras y la Refinería de Petróleo, en 1960 comienza a funcionar Española del Zinc, S.A. y, algo fundamental, en 1945 llega el agua del Taibilla a la ciudad. Hasta incluso dos lustros más tarde no se generalizaría el consumo de este agua, pero sin duda con ella comenzaría la decadencia de unos contenedores, tanto de almacenamiento como de transporte, ya innecesarios.

A partir del último cuarto del s. XX, comenzamos a ver piezas de la denominada «vajilla del agua», sobre todo grandes continentes, formando parte de la decoración

de casas y jardines, con lo que volvemos, paradójicamente en un tiempo de consumismo, a la reutilización de años pasados.

7. BIBLIOGRAFÍA

LILLO CARPIO, Pedro A.: El poblamiento ibérico en Murcia. Universidad de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia. 1981.

URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cer%C3%A1mica> (consulta 04/04/2007).

URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Alfarer%C3%ADa> (consulta 04/04/2007).

URL: <http://www.rae.es> (consulta 30/04/2007).